

Comunidad y Medio Ambiente

ENTREVISTA

¿Cómo surge su vínculo con la Oficina del Historiador?

Mi vínculo comienza a través de sus museos. En la década de los 90 trabajaba en el Centro de Estudios sobre la Juventud, que entonces radicaba en La Habana Vieja. Me gustaba, cada cierto tiempo, ir al Museo de la Ciudad a recorrer sus salas. Un día recibí una llamada de mi colega Nelys García Blanco, actual directora de Cooperación y Relaciones Internacionales, quien me propuso comenzar a trabajar en la Oficina del Historiador. Fue así que a partir de 1998 me incorporé como socióloga al Plan Maestro para la Revitalización Integral de La Habana Vieja, dirigido entonces por Rafael Rojas Hurtado de Mendoza.

¿Cuáles considera que han sido los grandes aportes de la Oficina del Historiador desde el punto de vista social?

El trabajo social forma parte de la filosofía de la Oficina del Historiador; es lo que nos distingue de otros centros históricos. Toda su gestión vincula las inversiones productivas con las sociales en áreas como la educación, la salud y el apoyo a los sectores más vulnerables. Las acciones sociales han surgido por la búsqueda de soluciones propias y con el empleo de métodos participativos. Tal es el caso del proyecto de las aulas-museos.

La población ha empleado las capacidades adquiridas durante el desarrollo del Centro Histórico en ámbitos como la producción, las actividades culturales, sociales y el ocio. Esto ha generado la creación de nuevos puestos de trabajo, servicios públicos de calidad, medidas de atención a los grupos vulnerables y una mayor cantidad de viviendas dignas. En este último caso, la política es mantener el carácter residencial del Centro Histórico según los parámetros de habitabilidad.

Respondiendo a esos parámetros, han sido creados programas para paliar el alto deterioro constructivo, como son: emergencia ante derrumbes, desarrollo de viviendas de interés social, residencias protegidas para la tercera edad y creación de viviendas de tránsito; o sea, aquellas en las que habitan los vecinos, mientras sus casas están siendo reconstruidas. Todas estas modalidades han mejorado las condiciones de vida de la población. Esto implica comportamientos res-

tosos por parte de ellos hacia el patrimonio al cual están integrados.

Elementos de ese tipo han valido al Centro Histórico la condición de Ciudad Habitada. La comunidad que la circunda no solo se beneficia de los programas, sino que ella misma contribuye a fomentar su desarrollo personal y colectivo. En este sentido, el Plan Maestro ha prestado un apoyo decisivo. Además de contribuir al diseño de los programas sociales, tiene a su cargo la realización de censos de población y viviendas, de manera conjunta con la actual Oficina Nacional de Estadística e Información (ONEI).

Gracias a esas acciones, debemos el amplio conocimiento de las características demográficas de la población del Centro Histórico. También se han aplicado encuestas para conocer los criterios de la población sobre diversos temas, entre ellos, la percepción del proceso de rehabilitación del Centro Histórico, la actividad turística, el funcionamiento de los proyectos y programas sociales existentes.

Otro logro ha sido la creación de espacios de participación social, donde la ciudadanía conoce los planes en los que se está trabajando, expone sus problemáticas y propone soluciones. Así, el Plan Maestro ha contribuido a poner a la población en el centro de sus acciones y ha apoyado al desarrollo integral y justo del Centro Histórico.

Como presidenta de la Sociedad Civil, ¿cuál es la relación existente entre Patrimonio, Comunidad y Medio Ambiente?

Desde que asumí la presidencia pienso en todo lo que propuso Rafael para esta Sociedad y quisiera que mi trabajo contribuya a ello... El Patrimonio es todo lo que hemos heredado, tanto tangible como intangible, y lo que estamos produciendo; es decir, lo que recibirán como legado nuestros hijos. La comunidad es el conjunto de personas mediante las cuales pervive, se transmite y se disfruta esa herencia. Mientras que el Medio Ambiente es el espacio, el contexto donde ocurre el encuentro del patrimonio con la comunidad y su apropiación. Queremos que la interacción de estos tres pilares suceda en nuestra sede, a través de conferencias, charlas, visitas de grupos comunitarios, proyectos de cooperación y exposiciones en la Sala de la Diversidad.



Martha Oneida Pérez (La Habana, 1967) trabaja en la Oficina del Historiador como socióloga desde 1998. En 2016 asumió la presidencia de la Sociedad Civil Patrimonio, Comunidad y Medio Ambiente, cuya Sala de la Diversidad acoge desde 2013 un programa de exhibiciones fotográficas que incorpora sonidos grabados, naturales o narraciones.



A partir de esos propósitos, en los próximos años queremos contribuir a la utilización de la energía renovable en los espacios públicos y en las edificaciones; apoyar la reanimación ambiental del Centro Histórico para aumentar el verde urbano, así como favorecer la inserción social de las personas con necesidades especiales.

¿Cuáles considera que deban ser las líneas de trabajo de la Sociedad Patrimonio, Comunidad y Medio Ambiente para lograr la ciudad anhelada?

Aspiramos a una Habana con todo su patrimonio restaurado y muchas personas dedicadas a lograr tal propósito, incluyendo lugares como Santiago de las Vegas, Guanabacoa y Regla. También veo una ciudad que promueve la inclusión de las nuevas tecnologías en la vida cultural, la clasificación de los residuos en aras de la limpieza ciudadana y el fo-

mento de mejores condiciones para las personas de la Tercera Edad.

Con esas metas, las líneas de trabajo de la Sociedad Civil podrían estar en función de apoyar el programa sociocultural de la OHC; promover en los más jóvenes el conocimiento de las disciplinas vinculadas al patrimonio, la comunidad y el medio ambiente, e implementar proyectos a favor de todos estos conceptos. En este sentido sería vital facilitar la transferencia de experiencias sobre estos temas desde y hacia otras instituciones. Creo que el reto mayor de nuestra Sociedad Civil es lograr una mayor participación ciudadana en el conocimiento, divulgación y protección del patrimonio, así como lograr insertar novedosos temas ambientales en la gestión y preservación del Centro Histórico.

CELIA MARÍA GONZÁLEZ
Opus Habana